

Ficus petiolaris.

Amate amarillo, higuera de roca.

“Este hermoso árbol se hace uno con la roca, es una identificación de nuestro entorno tepozteco y forma parte de nuestra cultura, de nuestra identidad como pueblo, somos partes de sus raíces, nos da el aire que respiramos, nos trae paz y tranquilidad al mirarlo”

Un ciudadano anónimo.

Origen.

Originaria de México, está presente en climas cálidos, semicálidos y templados, entre los 550 y los 1200 msnm. Planta silvestre, asociada a bosques tropicales caducifolio y subcaducifolio, bosque espinoso, bosque mesófilo de montaña, bosques de encino y de pino.



Distribución:

es una especie ampliamente distribuida en las zonas de selva baja caducifolio, especialmente en zonas de topografía accidentada y laderas rocosas, desde Sinaloa hasta Oaxaca en la vertiente del pacífico y la cuenca del río balsas.

Descripción:

árbol siempreverde de 5-8 m de altura en cultivo, pudiendo alcanzar más de 15 m de talla en su lugar de origen, con la copa amplia y redondeada, con raíces aéreas, a menudo ramificado desde la base, con troncos más bien delgados y de corteza lisa, amarillenta, que se desprende en escamas.

Forma de vida: árbol de hasta 18 m de alto y D.A.P. De hasta 60 cm, generalmente ramificado desde cerca de la base, con ramas ascendentes y copa amplia, comúnmente con raíces superficiales de color amarillo pálido que se extiende hasta 10 m del tronco. Tronco cilíndrico, con anillos horizontales espaciados. Frecuentemente crece con las raíces abrazadas a rocas.

Tallos

Jóvenes cremoso-grisáceos, lisos, glabros, con abundantes cicatrices de las hojas viejas. Estípulas foliares terminales glabras, de 2-4 (-7) cm de largo, de color verde intenso o amarillentas. Hojas dispuestas en espiral, anchamente ovadas, con la lámina de 5-14 x 3-15 cm, con la base cordada, el margen entero y a menudo trepando, y el ápice redondeado o cortamente apiculado; son de textura algo coriácea, glabras y de color verde oscuro por el haz, y más claras o verde-grisáceas y a veces pubescentes por el envés; nervadura con 6-11 pares de nervios secundarios que al principio son de color rosado en el haz, tornándose más tarde amarillentos; son característicos unos penachos de pelos blancos en las axilas de los nervios por el envés; pecíolo de 5-14 cm de longitud, glabro o pubescente, verdoso o rojizo.

Hojas:

Dispuestas en espiral, simples, laminas anchamente ovadas, ápice cortamente acuminado, base cordada. Haz verde pálido en ambas superficies, con el margen entero a veces reptando, el nervio principal a veces rosado en el haz. Glabras en el haz y pubescentes o glabras en el envés, con un manojito de pelos de color claro en las axilas de los nervios de la base de la hoja en ambas superficies.

Flor:

Especie monoica, flores muy pequeñas dispuestas en la pared interior del receptáculo; las masculinas reducidas a un estambre, rodeado por varias diminutas escamas; las femeninas reducidas a un pequeño ovario rodeado por un perianto de tres segmentos. Florece entre junio y noviembre.

Frutos:

Frutos carnosos, solitarios o en pares, axilares, sobre pedúnculos glabros o algo pubescentes de 2-6 cm de longitud; receptáculo de 8-15 mm de diámetro, globoso o ligeramente piriforme, de color verde amarillento con puntos más oscuros, glabro o densamente pubescente; ostíolo de 2-3 mm de diámetro. Contienen muchas drupas pequeñas con una sola semilla. Fructificación de julio a diciembre.

Corteza:

Externa lisa, de color amarillento pálido que se desprende en pequeñas escamas papiráceas; la cara exterior de la corteza interna es verde pálida; corteza interna fibrosa, crema pálida, con látex crema blancuzco pegajoso. Grosor de la corteza de 3 a 8 mm.



Cultivo y usos:

se multiplica por esquejes y acodos aéreos. Planta que puede cultivarse al exterior, en zonas de climas suaves, requiriendo una exposición soleada o luminosa y suelos bien drenados, con riegos en los veranos. También se suele cultivar en contenedor y aplicarle las técnicas de bonsái, siendo planta de coleccionistas por desarrollar un grueso cáudex en su base.

Su corteza fibrosa se emplea en México para la fabricación de un papel llamado "amate". Localmente tiene algunas aplicaciones medicinales.

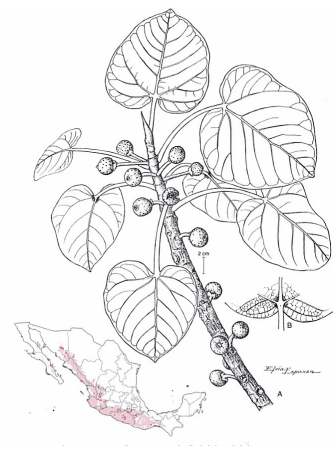
El papel amate, es un producto ancestral que se obtiene de la extracción de la corteza interna de los árboles que comúnmente se conocen como amates (*Ficus* spp.), y por medio de maceración se expanden las fibras liberianas para formar un papel similar al industrial, pero con aspecto tosco y grosor medio.

Su fabricación está estrechamente vinculada con las costumbres de los pueblos prehispánicos, teniendo su origen en la confección del lienzo de corteza, y se traslada como material de inscripción entre los mayas y posiblemente por medio de los pochtecas llega al conocimiento de los mexicas, donde tiene mayor relevancia tanto en la escritura como en la religión.

Taxonomía.

Reino: Plantae
División: Magnoliophyta
Clase: Magnoliopsida
Orden: Urticales
Familia: Moraceae
Género: Ficus
Especie: *Ficus petiolaris*
Kunth

Etimología: ficus, nombre antiguo de la higuera.
Petiolaris, alude a los pecíolos.



Sinonimias.

Ficus jaliscana S.Watson; *Ficus petiolaris* subsp. *jaliscana* (S.Watson); *Ficus petiolaris* subsp. *Petiolaris* Carvajal;
Urostigma petiolare Miq. *Urostigma petiolaris* (Kunth)

Nombre común: amate, amate amarillo, palo amarillo (morelos, guerrero, puebla); limiscui (chontal, oaxaca); tepeamate (guerrero); texcalama (sinaloa).

